

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: AFR 62/036/2003/s (Público)
Servicio de Noticias: 207/03

No difundir hasta la 01:00 h. GMT del 9 de septiembre de 2003

República Democrática del Congo: Niños en guerra

En la República Democrática del Congo, miles de niños siguen viéndose obligados a sacrificar su infancia en beneficio del avance político y militar de los dirigentes de las facciones contendientes en el país, pese al reciente establecimiento del gobierno de Transición y Unidad Nacional de la República Democrática del Congo. En su calidad de niños soldados, se exponen a abusos de todo tipo; muchos de ellos son víctimas de homicidios y todos sufren las secuelas físicas y psicológicas de la experiencia vivida.

"El reclutamiento y la utilización de menores de 18 años en los conflictos armados constituyen crímenes de guerra y, por consiguiente, son crímenes cometidos contra toda la comunidad internacional, no sólo contra los niños de la República Democrática del Congo", ha afirmado Amnistía Internacional en su nuevo informe, titulado *República Democrática del Congo: Niños en guerra*, en el que se documenta la difícil situación en la que viven miles de niños soldados en la región de los Grandes Lagos.

"La implacable explotación de los niños del Congo a manos de los dirigentes de las fuerzas armadas en beneficio de sus propios intereses materiales y políticos es uno de los ejemplos más atroces de abusos de los derechos humanos en todo el conflicto de la República Democrática del Congo". Y ha añadido: "La comunidad internacional debería presionar a todas las partes involucradas en el conflicto, incluidos los líderes de todos los grupos armados, para hacerlos rendir cuentas de sus actos y ponerlos a disposición de la justicia tanto nacional como internacional."

Los niños a los que la organización ha entrevistado, tras escaparse o ser desmovilizados, ofrecen un testimonio espeluznante sobre cómo los conflictos armados de la República Democrática del Congo les han afectado tanto física como psicológicamente. En palabras de uno de ellos: *"Teníamos que caminar durante días. Por la noche, tenía que asaltar pueblos para conseguir algo de comida. En octubre, tomé parte en el ataque contra Uvira. Fue horrible. Tenía miedo y no quería matar a nadie ni que me mataran. Después del ataque, abandoné mi arma y huí."*

Desde 1996, miles de niños han sido obligados a unirse al ejército y las milicias en la República Democrática del Congo. Las campañas de reclutamiento son prácticamente continuas; el servicio militar obligatorio es habitual, aunque el alistamiento voluntario también es una práctica generalizada.

A estos niños se los ha secuestrado en la calle o se los ha sacado de las aulas, campos de refugiados o campos de desplazados internos. A otros muchos se los ha forzado a salir de sus casas a punta de pistola, mientras unos padres angustiados los veían partir sin poder hacer nada. Según los informes recibidos, a otros se los ha reclutado cuando estaban jugando cerca de su casa o iban andando por la carretera. Se sabe que algunos niños se han

unido a las fuerzas del ejército o la milicia de forma voluntaria, con el telón de fondo de la separación de sus familias, las condiciones de pobreza y el desplome de los servicios sociales básicos, como los centros educativos y de salud.

Una vez reclutados, se suele enviar a estos niños a campos de entrenamiento junto a los adultos reclutas para que reciban formación y adoctrinamiento militar. En estos campos suelen recibir un trato violento y, en algunos campos, han muerto niños debido a las deplorables condiciones en que vivían. Tras varias semanas de entrenamiento, se los despliega en las líneas de combate para utilizarlos como carne de cañón. Allí se los obliga a servir como señuelos, como detectores de la posición enemiga, como guardaespaldas de sus comandantes o como esclavos sexuales. La mayoría de las niñas soldado han denunciado haber sido violadas o explotadas sexualmente por sus jefes militares y otros soldados. A menudo, también se utiliza a niños y niñas como portadores de la munición, el agua o los alimentos, y como cocineros.

En las líneas de combate, se obliga a los niños reiteradamente a cometer abusos, entre ellos violaciones y asesinatos, contra civiles y soldados enemigos. A algunos se los ha forzado a matar a miembros de su propia familia, y a otros a participar en actos sexuales y de canibalismo con los cadáveres de los enemigos muertos durante los combates. A menudo se les administran drogas y alcohol para hacerlos insensibles a las emociones cuando cometen estos crímenes.

Éste fue el caso de Kalami, de 15 años, y con seis de experiencia en uno de los grupos armados que operan en la República Democrática del Congo: *"Nos dijeron que teníamos que matar a la gente obligándolos a quedarse dentro de sus casas mientras nosotros las quemábamos. Incluso tuvimos que enterrar a algunas personas vivas. Un día, los jefes nos obligaron a mis amigos y a mí a matar a una familia, cortar en pedazos los cadáveres y comérmolos [...] Mi vida está destrozada. No tengo nada por lo que vivir. Por las noches no duermo. Me sigo acordando de las cosas horribles que vi y que hice cuando era soldado."*

En muchos casos, el coste personal que deben pagar los niños soldados es muy elevado: insensibilizados y profundamente traumatizados por la experiencia vivida, a muchos les siguen asediando los recuerdos de los abusos que presenciaron o que les obligaron a cometer. En el caso de las niñas soldado, además de la brutalidad y el trauma derivados de la violación en sí, las agresiones sexuales pueden producirles lesiones físicas graves y embarazos forzados, así como contagio de VIH y otras enfermedades de transmisión sexual.

Algunos ex niños soldados a los que se había desmovilizado dijeron a Amnistía Internacional que temían volver a sus comunidades porque sus vecinos habían presenciado su participación en los crímenes.

La opinión internacional se ha reforzado en contra de la ilegalidad y la inmoralidad del reclutamiento y la utilización de niños en los conflictos. Actualmente existe un consenso internacional respecto a la prohibición de estas prácticas a fin de ponerles freno en toda la República Democrática del Congo. La mayoría de las partes en conflicto en el país se han comprometido a poner fin al reclutamiento y a la utilización de niños soldados.

No obstante, existe una clara discrepancia entre el compromiso público y los intentos reales por parte de distintos gobiernos y grupos armados de evitar que los niños sean utilizados como combatientes. La desmovilización de niños soldados ha sido demasiado moderada y limitada en su envergadura para tener un efecto real sobre este problema. En muchos casos, las iniciativas de desmovilización no tienen en cuenta el papel fundamental que desempeñan las familias y las comunidades locales en la feliz reintegración del niño en la vida civil. El posible nuevo reclutamiento de ex niños soldados sigue siendo uno de los principales retos a los que se enfrentan las iniciativas de desmovilización en el este de la República Democrática del Congo.

La organización ha afirmado: "Más allá de la abolición legal y política del reclutamiento

y utilización de niños soldados, deben ponerse en marcha iniciativas encaminadas al desarrollo económico y la consolidación de la paz, con el fin de que la desmovilización y la rehabilitación de ex niños soldados puedan ser sostenibles. Si estas cuestiones no se abordan adecuadamente, la huella dejada por la utilización de niños soldados será profunda e imperecedera para la República Democrática del Congo y para los niños que presenciaron o cometieron crímenes".

Para más información consulten el informe *Democratic Republic of Congo: Children at war* (actualmente sólo disponible en inglés) en <<http://web.amnesty.org/library/index/eng620342003>>

Documento público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro/news.html>>.